

La cuestión de la dependencia frente a las alternativas actuales de desarrollo*

Marcos Alvarez-G. / Antonio J. Martins

Marcos Alvarez-G. Abogado chileno. Director del Centro de Estudios de América Latina, Instituto de Sociología de la Universidad Libre de Bruselas. Autor, entre otras publicaciones, de: "La Integración Latinoamericana: Orígenes, Evolución, Perspectivas".

Antonio J. Martins. Investigador del Centro de Estudios de América Latina de la Universidad Libre de Bruselas. Autor de: "Estado y Sociedad en América Latina: Elementos para una Bibliografía".

1. La especificidad del subdesarrollo y la "dependencia externa"

El descubrimiento por las ciencias sociales de lo que se ha acordado llamar el "Tercer Mundo", a partir del decenio 40, en América Latina fue acompañado por un gran esfuerzo de teorización y redefinición conceptual de la problemática del desarrollo.

Dicho cambio, que se inscribe dentro del marco general de las transformaciones internacionales de posguerra - desmantelamiento progresivo de las formas de dominación colonial, reorganización del comercio internacional, consolidación de los nuevos centros hegemónicos - se manifestó, entre otros, a través de la superación de la perspectiva hasta entonces dominante que asimilaba la noción de desarrollo con la de crecimiento económico, y por la puesta en marcha de los trabajos interdisciplinarios recurriendo a varias variables, tanto socio-culturales como políticas¹.

Esta tentativa de síntesis de la realidad social, que debe su origen y su impulso al grupo de especialistas en ciencias sociales reunidos en la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), dio el paso a una visión global y diacrónica de las estructuras socioeconómicas del sistema capitalista y a la comprensión de la variedad estructural de éste².

Fue, pues, a partir de esta perspectiva multidimensional que la idea de la especificidad del subdesarrollo pasó a ser más tarde el eje principal de los estudios sobre los "procesos" y las "estrategias" de desarrollo.

* Estas notas forman parte de una reflexión más profunda sobre la cooperación y el desarrollo, en el marco de una investigación FRFC (Fondo de la Investigación Fundamental Colectiva).

¹ Sobre las relaciones entre la ampliación del concepto de desarrollo y el recurso al interdisciplinario, ver O. Sunkel y P. Paz, "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo", Siglo XXI Eds., México, 1970; los mismos autores, "Os conceitos de desenvolvimento e subdesenvolvimento", ILPES, ONU, Ed. Forum, Río de Janeiro, 1974.

² Sobre la aplicación del enfoque diacrónico en los estudios sobre el desarrollo, ver Ignacy Sachs, "Histoire globale et prospective du Tiers-Monde", in Diogene, Nro. 73, p. 118-126.

Como fenómeno específico, el subdesarrollo requiere un esfuerzo particular de elaboración teórica. Desarrollo y subdesarrollo entonces están considerados "como dos procesos históricos que derivan del mismo impulso inicial, es decir que tienen raíces en la aceleración de la acumulación ocurrida en Europa a finales del siglo XVIII y a principios del XIX. Para comprender las causas de la persistencia histórica del subdesarrollo, hace falta considerarla como parte de una totalidad del movimiento, como la expresión de la dinámica del sistema económico mundial engendrado por el capitalismo industrial"³.

Esta perspectiva era así contraria a las ideas "evolucionistas" de un desarrollo unilineal, explicadas por las teorías llamadas "de las etapas"⁴, según las cuales las sociedades latinoamericanas pasarían obligatoriamente por las fases atravesadas por las sociedades occidentales hoy industrializadas.

Concretamente, esta interpretación teórica de la especificidad del subdesarrollo latinoamericano, se dirigía muy naturalmente hacia una crítica del sistema de división internacional del trabajo, así como la teoría neoclásica del comercio internacional basada en el concepto de las ventajas comparativas⁵. Como lo subrayó C. Furtado, "según uno de los corolarios de esta teoría, el comercio internacional era no sólo un motor de crecimiento - todos los países participantes podían así utilizar más racionalmente sus propios recursos - sino también un factor de reducción de los desniveles de vida entre países, porque eliminaba ciertos efectos negativos generados por la falta de complementaridad de los factores disponibles"⁶. Además, los intercambios internacionales, asociados a la difusión del progreso técni-

³ C. Furtado, "The Development", in *International Social Science Journal*, vol. XXIX, Nro. 4, 1977, p. 699.

⁴ Muy numerosos son los trabajos orientados por la concepción "evolucionista" del desarrollo, tanto en economía como en sociología o en teoría política. Los análisis de J. H. Boeke, B. F. Hoselitz, Rosentein-Rodan, W. I. Rostow y G. Germani, entre otros, constituyen esfuerzos de generalización de la "teoría de las etapas" a la cual fue asociada a menudo la hipótesis del "dualismo social". Para una discusión crítica de estas teorías, ver H. Hoetink, "El nuevo evolucionismo", in *América Latina*, oct 1965, p. 26-42.

⁵ Las hipótesis contenidas en el concepto de las ventajas comparativas, "integración económica y social total de las unidades que intervienen en el comercio internacional", "competencia perfecta", "difusión ampliada de los frutos del progreso técnico", "homogeneidad y relativa inmovilidad de los factores productivos", "independencia de la función del consumo", etc., dominaban el mundo académico en aquel momento. "Oa doctrina académica formulada en los Acuerdos de Bretton Woods (1944) y en la Carta de La Habana (1948), constituye fundamentalmente un regreso al pensamiento liberal y dio paso a una superestructura institucional internacional (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, GATT), la que tenía que asegurarse, por medio de una tutela indirecta, que las políticas nacionales acepten la prioridad de los objetivos de la estabilidad internacional. Los EE.UU pretendían así hacer vivir de nuevo el proyecto de estructuración de un sistema económico mundial a partir de un centro nacional dominante, lo que Inglaterra ya había intentado en el siglo anterior". Ver C. Ominami, "Aperçu critique de théories de développement en Amérique Latine", in *Revue Tiers Monde*, T. XX, Nro. 80, 1979, p. 725-746; C. Furtado, op cit, p. 691.

⁶ C. Furtado, op. cit, p. 697.

co, deberían necesariamente estrechar el "retraso" entre países subdesarrollados y desarrollados.

En otras palabras, los países latinoamericanos debían contentarse con la exportación de materias primas y de productos alimenticios, al mismo tiempo que se veían asignados "ad vitam aeternam" a la condición de importadores de productos industrializados.

Así fue, a partir de la constatación de una situación de "interdependencia asimétrica"⁷ caracterizando los intercambios internacionales, así como en función de los datos empíricos confirmando el deterioro de los términos del intercambio y la tendencia a la concentración de los ingresos en beneficio de las naciones industrializadas⁸, que los expertos de la CEPAL elaboraron un modelo de análisis del subdesarrollo y una "estrategia del desarrollo" cuya influencia fue considerable a lo largo de los años 50 y 60; hoy en día están todavía a la base de los principales temas del diálogo norte-sur.

La "dependencia externa", considerada como principal variable explicativa del subdesarrollo, ha sido analizada en función de algunos temas fundamentales:

- a) disminución de la cantidad de materias primas en la elaboración de los productos industrializados, dado el progreso técnico
- b) disminución del volumen de los productos primarios en el consumo de las poblaciones de los grandes centros industriales
- c) productos sintéticos reemplazan cada vez más los productos naturales
- d) diferencia de las situaciones de la mano de obra en los países subdesarrollados y los países desarrollados⁹.

⁷ Este concepto ha sido utilizado por C. Vaitsos ("De un pasado colonialista a una interdependencia asimétrica. El papel de Europa en las relaciones norte-sur, en *El Trimestre Económico*, Nro. 3, 1979, p. 591-638) para matizar la noción de interdependencia. A pesar de que, que nosotros sepamos, no se ha utilizado este término en los textos oficiales de la CEPAL, nos parece muy útil para captar el sentido de la crítica que la CEPAL hace del comercio internacional. Es precisamente en este mismo sentido que P. Hassner ("Intégration et coopeération ou inégalité et dépendance", in *Revue Française de Science Politique*, 24 déc. 1974, p. 1249-67) utilizó la noción de "interdependencia desigual".

⁸ "La publicación, en 1949, del estatuto de las Naciones Unidas referente a los precios relativos a las exportaciones e importaciones de los países productores de productos primarios, señalaba una tendencia al deterioro de los términos del intercambio que desfavorecía estos países. Según este estudio, al final del período 1870-1940, una misma cantidad de productos primarios ya no financiaba más que la compra de un 60% de los bienes industriales que se podían comprar al principio de este mismo período. Se trataba, pues, de un deterioro estructural y no accidental". Ver A. C. Peixoto, "La théorie de la dépendance", in *Revue Française de Science Politique*, juin 1977, p. 607.

⁹ R. Prebish, "Dinamica do desenvolvimento latinoamericano", F C. E., Río de Janeiro, 1969, citado por A. C. Peixoto, op. cit., p. 607-608.

Estas investigaciones - así como otros estudios relativos a la inflación, el impacto de la difusión de ciertos modos de consumo o la repartición de los ingresos - no constituyen según algunos autores una teoría o un "sistema analítico completo". Según F. H. Cardoso, se trataría más bien de enfoques parciales tendiendo a definir algunos problemas, o a proponer "políticas alternativas". Y sin embargo, como se desprende de la síntesis histórica acometida por Octavio Rodríguez, el pensamiento de la CEPAL (ver Cuadro 1) contiene una unidad cierta, tanto en los temas de investigación como en los conceptos y el modo de actuar¹⁰.

Habría que añadir también, que la utilización de las variables institucionales (planificación económica, rol "social" del Estado, etc.) y estructurales (precocidad del proceso de urbanización, arritmia entre el crecimiento industrial y el de las ciudades, inadecuación de la tecnología importada frente a la oferta potencial de los factores y a las dimensiones del mercado interior, etc.) constituyó una ruptura con el pensamiento ortodoxo basado en "la libre acción de las fuerzas del mercado".

Quedando en el nivel directamente ligado al campo operacional del desarrollo, los análisis de la CEPAL - orientados por el concepto central de "estructuracentro-periferia" formulado por R. Prebish¹¹, según el cual la economía internacional está dividida entre un "centro" industrializado y una "periferia" subindustrializada - han preconizado un "proyecto de desarrollo", implicando un nuevo modo de inserción de las economías latinoamericanas en el sistema de división internacional del trabajo mediante un proceso acelerado de industrialización. Debemos subrayar que esta "estrategia industrialista" reflejaba en gran medida el "período optimista" de los años 50. En efecto, los estudios más importantes estaban orientados por la idea que los principales países del continente habían adquirido las condiciones imprescindibles para encaminarse hacia la fase llamada del desarrollo "autosustentado"¹². Los índices efectivos de crecimiento económico observados crearon así un conjunto de expectativas orientadas sobre el papel jugado por la industrialización¹³.

¹⁰ F. H. Cardoso, "El desarrollo en capilla", en Estudios Sociales Centroamericanos, Nro. 26, 1980, p. 195-230; Octavio Rodríguez, "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Síntesis y Crítica", en Comercio Exterior, vol. XXX, Nro. 12, México, Dic. 1980, p. 1346-1362.

¹¹ Los análisis de R. Prebish fueron presentados por primera vez en "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus problemas", in CEPAL, Santiago (Chile), 1949, J. L. Love recién publicó un estudio muy detallado sobre los orígenes y la evolución teórica de la obra de R. Prebish: "R. Prebish y la doctrina del intercambio desigual, en Revista Mexicana de Sociología, vol. XLII, Nro. 1, enero-marzo 1980, p. 375-406.

¹² Sobre este período "optimista", que influyó en toda la primera fase de actividades de la CEPAL, ver R. Prebish, "Problèmes théoriques et pratiques de la croissance économique", CEPAL, ONU, Nro. 52, II, gi, 1952.

¹³ Sobre los datos relativos a este período, ver "Los recursos naturales en América Latina, su conocimiento actual e investigaciones necesarias en este campo", CEPAL, ONU, vol. II, 1963.

Representamos de manera esquemática, y mediante un nombre reducido de propuestas, las esperanzas que configuraban esta perspectiva.

A. En el terreno económico se esperaba que el reemplazo de la actividad primaria exportadora por la actividad industrial produjera:

a) a nivel externo, una disminución progresiva de la dependencia para con el comercio exterior, lo que crearía las condiciones del paso de un desarrollo condicionado por las situaciones del mercado internacional, hacia un desarrollo concebido por los centros nacionales de decisión

b) a nivel interno, las expectativas estaban centradas sobre los efectos progresivamente envolventes del crecimiento económico; por medio del impulso industrial, éste favorecería una mayor integración de las capas sociales en el sistema de producción y, por lo tanto, un reparto más equitativo de los ingresos.

B. En el terreno político y social, se pensaba que:

a) a nivel interno, la "modernización" generaría una movilidad mucho más importante y, por consecuencia, una ruptura del equilibrio social tradicional. Dicha ruptura se expresaría a través del papel cada día más importante jugado por las clases medias urbanas y los sectores industriales, además de la integración progresiva de los sectores populares urbanos y, más tarde, de las masas rurales. Este proceso de diferenciación social se traduciría políticamente por una redefinición de los poderes nacionales en función del debilitamiento de las oligarquías tradicionales ligadas al comercio de exportación y el fortalecimiento de nuevos sectores ligados a la actividad industrial. Esta nueva base del sistema político interno permitiría,

b) a nivel externo, una reformulación de las relaciones de dependencia por la consolidación de la autonomía nacional en el conjunto de las decisiones económico-políticas¹⁴.

Todas estas esperanzas se fundamentaban en dos presupuestos que, teóricamente, orientaron el "proyecto de la CEPAL". El primero estaba centrado sobre la visión "difusionista" del desarrollo, según la cual uno de los polos de la economía nacional, que pudo "ponerse en marcha" pasando a ser relativamente moderno, extendería la "modernización" sobre el polo quedado "atrasado". En otros térmi-

¹⁴ Este conjunto de expectativas aparece subyacente o explícitamente enunciado en los análisis. Estos, escribió Th. Dos Santos, estaban ligados "a la auto-confianza de una intelectualidad que pretendía afirmarse como tal. En realidad, una actitud crítica se despertó frente a la producción científica de Europa y EE.UU. Esta actitud crítica llegó hasta los extremos románticos de intentar crear una ciencia social latinoamericana. Tal actitud sobre todo dio origen a una temática latinoamericana propia. Esto es su principal y positivo aspecto" ("La crise de la théorie du développement et les relations de dépendance en Amérique Latine", in L'Homme et la Société, Nro. 12, avril-juin 1969, p. 43-68.

nos, el impacto modernizador de la sociedad urbano-industrial llevaría a una redefinición de toda la estructura económica y social al generalizar sus efectos¹⁵.

El segundo presupuesto, contraparte directa del primero, concierne las fuerzas sociales de impulso del desarrollo. Este presupuesto, directamente inspirado del marco teórico producido por el concepto de "sociedad dualista", considera el cambio social o el "desarrollo" en términos de una polarización dicotómica y de un conflicto entre dos fuerzas sociales antagónicas: por una parte, las que "favorecen" el cambio ("sectores modernos"), representadas por los grupos sociales ligados a las actividades urbano-industriales; por otra parte, las que son un "obstáculo" para el desarrollo ("sectores tradicionales"), representadas por los grupos ligados a las actividades agroexportadoras¹⁶. A partir de esta visión esquemática de las relaciones sociales, uno se imagina fácilmente que las distintas políticas nacionales, durante el período de transición entre la situación de subdesarrollo y la de desarrollo, deben estar dominadas por el enfrentamiento de intereses de estos dos polos opuestos, y por el de sus concepciones diferentes del proceso histórico¹⁷.

2. De la "dependencia externa" a la "dependencia estructural"

2.1. Los datos generales de los años 1960 cuestionarán este esquema teórico y la estrategia que ha sido originada por él.

Por una parte, el crecimiento económico conoció, en la mayoría de los países de la región, un estancamiento grave. El sistema se veía así incapaz de enfrentar, no sólo los requerimientos de una tasa demográfica ascendente, si no también lo que los autores llaman "deformaciones estructurales" (concentración de la riqueza y de la propiedad, bajo nivel de escolarización, desequilibrio regional, presión inflacionista creciente etc.).

¹⁵ "La tesis difusionista, escribe R. Stavenhagen, engloba implícitamente tres tesis más, que no siempre se manifiestan con la misma claridad: la primera subraya que el desarrollo del sector moderno, esencialmente expansionista, conlleva ipso facto el desarrollo del sector arcaico o tradicional, la segunda indica que la transición del tradicionalismo al modernismo es un proceso actual, permanente e ineluctable en todas las sociedades tradicionales que existen hoy en día; la tercera recalca que los centros propios del modernismo no son más que los resultados de la difusión de los elementos "modernistas" (técnica, "Know-how", sentido de la empresa, capitales) provenientes de los países actualmente desarrollados" (R. Stavenhagen, "Siete tesis equivocadas sobre América Latina", Política Externa Independiente, Ed. Civilização Brasileira, Río de Janeiro, mayo 1965, p. 71-72).

¹⁶ La obra clásica de G. Germani ("Política y Sociedad en una época de transición", Paidós, Buenos Aires, 1962) constituye el mejor ejemplo de la interpretación "dualista" del cambio social en América Latina.

¹⁷ Esta política, llamada "desarrollista", influyó mucho en las estrategias de desarrollo de los principales países del continente a lo largo de los años 50. Ver F. H. Cardoso, "Hégémonie bourgeoise et indépendance économique", in Les Temps Modernes, Nro. 257, París, oct 1967, p. 638-661.

De otro lado, el esfuerzo realizado con vistas a reducir la tradicional dualidad social ciudad-campo, dio origen, sin resolver la primera, a una segunda dualidad en el interior mismo del polo llamado "desarrollado". En este caso, el problema fundamental está ligado a la forma que reviste el proceso de industrialización¹⁸.

En efecto, a causa del empréstito de una tecnología utilizada en los países avanzados que emplean más capital y una mano de obra relativamente poco importante, el desarrollo industrial no acarrea un crecimiento del nivel del empleo. Como lo subrayó C. Furtado, "una tasa alta de crecimiento industrial no es incompatible con un decrecimiento del empleo industrial: en Brasil, por ejemplo, entre 1950 y 1960, la tasa anual de expansión industrial fue de un 9%, mientras que la tasa correspondiente a la expansión del empleo fue inferior al 3%"¹⁹. Este último dato reviste tanto más importancia cuando se nota un aumento de la población urbana superior a un 5,5% por año²⁰.

Así es que, incluso cuando el crecimiento económico fue efectivo, dentro de las zonas urbano-industriales, desemboca en una nueva discriminación, a causa de un proceso más regresivo de distribución del ingreso. En otras palabras, el desarrollo y sus beneficios quedaban dentro de un circuito muy reducido, siempre concentrados en ciertas zonas y a nivel de capas sociales bien determinadas.

Además, los **efectos políticos** del desarrollo económico no confirmaron las esperanzas y se asistió, desde el inicio de los años 1960, a un regreso para atrás de los proyectos de democratización mediante la generalización de los regímenes autoritarios²¹. Por otra parte, y en el mismo momento, se perfilaron en el horizonte de la izquierda, la leyenda de los montes cubanos, la crítica del "reformismo burgués" del Che Guevara y el voluntarismo político de la "solución armada" propuesta por la guerrilla.

Finalmente, hace falta añadir a este cuadro, el cambio producido en el contexto internacional desde la mitad de los años 50. Este se caracteriza por una nueva división internacional del trabajo, en la cual el rol dominante de las corporaciones multinacionales y su competencia a escala mundial alterarán profundamente las relaciones norte-sur (inversiones directas en los mercados locales, asociaciones con los capitales nacionales, privados y públicos)²².

¹⁸ L. Martins, "Crise politique et crise du développement", in *Christianisme Social*, Nos. 9-12, París, 1969, p. 501-510.

¹⁹ C. Furtado, "Obstáculos políticos para el desarrollo", in *Desarrollo Económico*, México, vol. XVI, abril-junio 1965, p. 383.

²⁰ B.N.D.E./CEPAL, Río de Janeiro, Nro. 5, 1967, p. 3.

²¹ El derrocamiento del gobierno constitucional de Brasil en 1964 constituye, a este respecto, el punto de partida de la implantación de un nuevo tipo de autoritarismo que, tanto por su naturaleza socioeconómica, como por sus orientaciones político-ideológicas, se diferencia de formas pasadas de autocracia civil y militar.

²² Es sobre todo la asociación ("joint venture") entre los Estados nacionales y las empresas multinacionales, la que constituye el rasgo más original de estas nuevas relaciones, en comparación con la tradición "nacional-estatal", hasta entonces muy fuerte en América Latina. Los

Es así como, lo que era el "nudo vital" de la estrategia de la CEPAL se concretizará por intermedio de la acción "internacionalizada" de las empresas multinacionales. "El momento culminante de este encuentro inesperado (y sin duda, no deseado) fue la Conferencia de Punta del Este en 1961: apasionados tecnócratas de la CEPAL se sorprendieron a los mismos en posiciones similares a las de los diplomático de J. Kennedy. La Alianza para el Progreso del presidente norteamericano llegó hasta proponer (además de la industrialización...) reformas agrarias y fiscales - banderas rojas del desarrollo más consecuente"²³.

Es a partir de esta caída de las expectativas, y frente a las redefiniciones de las relaciones centro-periferia, que se modificó progresivamente la manera de considerar el desarrollo latinoamericano. Estará orientada por una nueva corriente teórica, llamada posteriormente "escuela de la dependencia", "teoría de la dependencia", o "estudios sobre la dependencia"²⁴.

2.2. En una visión retrospectiva, la "teoría de la dependencia" aparece primero (dado, entre otros, las nuevas realidades nacionales e internacionales indicadas anteriormente) como una especie de "contra-cultura", hecho "social" más bien que científico²⁵, adoptada política e intelectualmente por gran parte de los círculos académicos del continente.

Este entusiasmo, que alcanzó después las universidades norteamericanas, no es ajeno a la heterogeneidad de los análisis o a la imprecisión caracterizando la utilización del concepto de dependencia y las aplicaciones de la teoría. Pero, más allá de esta diversidad, una problemática común de partida, reúne los diferentes autores de esta corriente. De un lado, están animados por el mismo proyecto de crítica, apuntando al mismo tiempo a la estrategia del desarrollo "nacional-capitalista" de la CEPAL, a la interpretación sociológica iniciada por las teorías de la modernización", y a las tesis defendidas por la mayoría de los partidos comunistas de la región - que curiosamente se acercan al horizonte teórico-ideológico hasta entonces dominantes²⁶. De otro lado, este esfuerzo crítico está acompañado por un proyecto de interpretación global del subdesarrollo latinoamericano, cuyos primeros

acuerdos sobre la "chilenización del cobre" propuesta por el gobierno Frei señalaban el comienzo de esta nueva tendencia. Ver F. H. Cardoso y E. Faletto, "Dépendance et Développement en Amérique Latine", PUF, París, 1978, particularmente el post scriptum p. 182-216.

²³ F. H. Cardoso, "Exposé introductif général sur l'interdépendance et le développement", OCDE, Bulletin de Liaison, Nro. 3, París, 1979, p. 27.

²⁴ Para algunos autores, la "teoría de la dependencia" es más bien una corriente de pensamiento en la cual se pueden incluir a varios autores cuyas posiciones específicas disienten a veces notablemente. Para otros, la cuestión de saber si se trata de una teoría, de un concepto o de una "situación concreta", no puede plantearse porque, según los autores de la teoría, la noción de dependencia engloba, al mismo tiempo, los tres aspectos del problema (Ver Vania Bambirra, "Teoría de la dependencia: una anticrítica", Era, México, 1978; F. H. Cardoso, "The consumption of dependency theory in the United States", Latin American Research Review, vol. XII, Nro. 3, 1977; A. C. Peixoto, op. cit).

²⁵ A. Touraine, "Les sociétés désarticulées", in "Les sociétés dépendantes", Duculot, París, 1977, p. 59.

pasos teóricos fueron dados por los análisis de la CEPAL. En este sentido, la "teoría de la dependencia" constituye un esfuerzo de análisis profundo al mismo tiempo que de ruptura con los modelos anteriores de análisis. Como lo afirmó uno de los principales teóricos de esta corriente, "en cierta medida, los estudios sobre la dependencia constituyeron una especie de autocritica dinamizada por el ardor de los que, sin haber pasado nunca por la escuela cepaliana, sin embargo supieron criticarla "sine ira et studio"²⁷. Y. T. Dos Santos agrega: "Esta crisis del modelo de desarrollo (y el proyecto de desarrollo que contiene) que dirigía la ciencia social de nuestros países, provocó otra crisis, la de las nociones mismas de desarrollo, subdesarrollo, y el papel explicativo de estas nociones. De esta crisis, nació el concepto de dependencia como factor explicativo de esta situación paradójica"²⁸.

Partiendo desde este punto de vista común, los distintos autores empezaron sus análisis en función de algunos presupuestos comunes y metodológicamente articulados al rededor del concepto de dependencia. Los enunciamos sintéticamente:

a) Esta noción, ligada al "análisis integrado del desarrollo"²⁹, percibe la realidad latinoamericana en un marco de relaciones asimétricas con los países centrales. Tal perspectiva implica captar el desarrollo en tanto que fenómeno histórico mundial, lo que corresponde a integrar en una sola historia, la formación, la expansión y la consolidación del sistema capitalista en los países hoy desarrollados y sus resultados en los países dependientes.

b) Estos resultados, sin embargo, no pueden ser considerados como puros "efectos" del desarrollo capitalista, sino más bien como una parte integrante y determinante de este desarrollo. Porque el proceso de formación del capitalismo y su desarrollo posterior tuvieron un punto de partida diferente en las economías periféricas. Esta distinción se fundamenta, no sólo en un desfase, una diferencia en los grados o las etapas del desarrollo entre naciones hoy desarrolladas y subdesarrolladas, pero en la existencia, desde el principio y de manera muy determinante, de relaciones al mismo tiempo desiguales y complementarias en una **misma es-**

²⁶ Las organizaciones marxistas han orientado sus acciones sobre la necesidad de la "penetración capitalista" en los campos "feudales" y el acabamiento de la "revolución democrático-burguesa". Esta versión "politizada" de las "teorías de la modernización" adaptaba las categorías analíticas del modelo de la CEPAL a la terminología "economicista" de la tercera Internacional: el sector tradicional podía traducirse por "feudalismo", el sector moderno por "capitalismo" y la dependencia externa por "neo-colonialismo". Ver C. Ominami, op. cit, p. 732.

²⁷ F. H. Cardoso, "Notas sobre o estado actual dos estudos sobre a dependencia", Cadernos Cebrap, Nro. 11, Sao Paulo, p. 32.

²⁸ Theontonio Dos Santos, "La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina", en "La dependencia político-económica de América Latina", Siglo XXI Eds., México, 1969.

²⁹ "El análisis integrado del desarrollo" se refiere a la interpretación global del proceso de desarrollo en la cual los factores "externos" e "internos" están considerados simultáneamente, pero también se encuentran en el interior de las formaciones sociales generadas por el capitalismo en expansión. Para esta síntesis, nos inspiramos; sobre todo, de los trabajos de F. H. Cardoso, E. Faletto y Th. Dos Santos.

estructura productiva: unos exportan hacia el centro ciertos tipos de mercancías, otros venden en la periferia productos industrializados exigiendo un alto nivel de perfeccionamiento tecnológico y una mayor densidad de capitales acumulados³⁰. Al mismo tiempo, estas relaciones económicas se traducen, en los terrenos sociales y políticos, por el carácter específico del comportamiento de las clases y grupos sociales, así como por la forma de integración y las relaciones estableciéndose entre ellos, marcando así el sentido particular del desarrollo latinoamericano.

c) Este estará, pues, determinado, tanto por las relaciones de subordinación económica para con el exterior, como por la acción de las diferentes fuerzas sociales actuando en las sociedades nacionales dependientes. En esta perspectiva, el concepto de "dependencia" no significa una relación unidireccional o un factor externo determinante³¹, como lo querrían los teóricos del imperialismo. Se expresa más bien como un factor limitativo, o como una **situación de condicionamiento** que delimita, sin abolir, las posibilidades y alternativas de acción de las fuerzas nacionales. Porque las situaciones de dependencia están creadas, tanto por los condicionamientos generales de la dependencia, como por las características específicas de la situación de condicionamiento general³². Esto nos permite inferir que, a pesar de sufrir los condicionamientos debidos a sus vínculos económicos en el mercado mundial, el sistema sociopolítico interno posee una relativa autonomía que le permite influir en la dinámica del desarrollo.

d) En estas bases, muy rápidamente esbozadas, el trabajo analítico fue generalmente emprendido con un doble objetivo: a nivel económico, los estudios pretendían determinar las maneras en que las economías dependientes se insertan en el mercado mundial; a nivel sociopolítico, los análisis buscan descubrir las formas bajo las cuales se estructuran las diversas fuerzas sociales internas, organizando "sistemas nacionales de dominación" compatibles, y expresando los vínculos de dependencia económica con el exterior. En realidad, se trata aquí de elaborar ti-

³⁰ Th. Dos Santos, "La crise de la théorie du développement...", op. cit, p. 61 y ss., y F. H. Cardoso, "sociologie du développement en Amérique Latine", Ed. Anthropos, París, 1969, p.53.

³¹ En efecto, al contrario de la situación de dependencia colonial donde los cambios no son más que los reflejos inmediatos de la metrópoli, el desarrollo dependiente se produjo, desde el principio, en términos de una conexión ambivalente en función de las presiones y relaciones externas y de los intereses nacionales. Esta situación de ambigüedad no es, como lo escribió A. Quijano, "un dato externo de referencia, sino un elemento fundamental en la explicación de nuestra historia" (A. Quijano, "Dependencia, cambio social y urbanización", ILPES, ONU, Santiago, 1967, p5).

³² Th. Dos Santos, "La crise de la théorie du développement...", op. cit, p.62.

pologías concretas³³ de formaciones sociales dependientes, asociadas al difícil problema de la "periodización" del sistema capitalista.

2.3. Para las necesidades de nuestro análisis y para mejor delimitar el alcance teórico y práctico del marco general de que estamos tratando, extraemos de éste tres problemáticas que nos parecen esenciales. Ellas están articuladas alrededor de las nociones de "totalidad" de "dependencia estructural" y de "dominación".

a) Primero, el enfoque de los "dependentistas" se sitúa en una perspectiva histórico-estructural, en la cual análisis de las estructuras y el de los procesos sociohistóricos se completan y se refuerzan en el esfuerzo de comprensión y explicación de la evolución de las sociedades latinoamericanas.

³³ En este sentido, los estudios de F. H. Cardoso y E. Faletto constituyen hasta ahora el ensayo más elaborado destinado a construir, en una perspectiva histórico-estructural, tipos de situaciones de dependencia. Estos autores distinguieron dos situaciones fundamentales de dependencia:

a) una en la cual la constitución de los Estados nacionales y la formación de las sociedades civiles se hicieron bajo la acción de los grupos sociales que consiguieron controlar el sistema productivo exportador heredado del período colonial, transformándose así en burguesías nacionales embrionarias;

b) otra - históricamente posterior a la primera situación - en la cual la economía principal del sistema exportador se fundamentó en el acaparamiento de la producción exportadora por enclaves extranjeros. En este segundo tipo de sociedad, los grupos dominantes locales perdieron su influencia económica en el mercado internacional y se transformaron en clase política dominante, tanto por su condición de terratenientes, como por sus capacidades de administradores.

Patrocinaron las relaciones y conexiones entre el Estado, la sociedad civil y el sector extranjero implantado como "enclave" en el sistema productivo exportador.

En la primera situación, se encuentran las economías exportadores agropecuarias, como era el caso típico de los países atlánticos, Brasil, Argentina o Uruguay. La segunda situación está ilustrada sobre todo por los países cuya economía estaba centrada en la producción minera (Perú, Chile, México o Bolivia), y por los países cuya economía principal está basada en el enclave tipo "plantación", como en América Central. Ver F. H. Cardoso y E. Faletto, "Dependencia y Desarrollo en América Latina", ILPES, Santiago, 1967, sobre todo p. 54-114.

La dependencia se considera así en términos de **totalidad**, tal como una situación global confirmando todos los niveles de la estructura social. En este sentido, los problemas planteados por las diferentes dependencias (comercial, tecnológica, militar, ideológica o cultural) no pueden ser pensadas en términos de "subsistemas" o como situaciones exteriores a la estructura global. Las dependencias "localizadas", por lo contrario, deben ser entendidas, identificadas y analizadas a partir - o dentro - de un análisis más amplio que permite explicarlas al insertarlas en el marco global de la dependencia³⁴.

b) En segundo lugar, esta noción de totalidad lleva a una redefinición de la manera de considerar los factores exteriores e interiores y sus interrelaciones.

A este respecto, hace falta subrayar que los análisis sobre la dependencia no aportaron nada nuevo cuando hicieron del estudio de la expansión del capitalismo internacional, el punto de partida para entender la especificidad del subdesarrollo. Mucho antes, los análisis de la CEPAL - lo vimos -, así como los de los historiadores y economistas marxistas, ya habían resaltado las relaciones entre la expansión de los centros capitalistas y sus efectos en la periferia. Pero sí, fue por la utilización del concepto de "**dependencia estructural**"³⁵ que los autores de esta corriente pudieron operar una ruptura teórica y superar así los análisis anteriores. "Comparar las previsiones de la CEPAL relativas al resultado de la industrialización, con lo que estaba pasando era una cosa fácil, escribe F. H. Cardoso. Era más difícil proponer una solución que no se limite a la crítica metodológica formal y que, partiendo del análisis del proceso histórico y social, sea capaz de definir una problemática alternativa, y hacer fracasar tanto el "economicismo" preponderante en

³⁴ Esta perspectiva se desprende del análisis de T. A. Vasconi (sobre los procesos y los sistemas ideológicos en las sociedades dependientes), cuando constata que "en todos los momentos de la historia de los países dependientes, las ideologías dominantes reflejan esta doble situación: el sistema de dominación interior - la posición particular que ocupa en este sistema la clase dominante - y por otra parte, el sistema de interdependencia y de dominación internacional. La eficacia de las ideologías externas depende, en último análisis, de las estructuras internas, con las cuales estas ideologías están compatibles" Para Vasconi, la dependencia es estructural. Se presenta como una matriz de relación, por oposición con la idea de causalidad implícita en la dependencia externa. Ver "Dependencia y superestructura", Revista Mexicana de Sociología; "Culture, idéologie, dépendance et aliénation", in L. Martins (org.), "Crise et dépendance", Anthropos, París, 1972, p. 375-408.

³⁵ El análisis de la dependencia estructural pretende así explicar las interrelaciones de las clases sociales y de los Estados-naciones a nivel tanto internacional como nacional.

El análisis dialéctico de este proceso complejo requiere la formulación de conceptos que permiten explicar como interactúan los procesos internos y externos de la dominación. No puede concebir que sólo los factores externos o la dominación extranjera bastan para explicar la dinámica de las sociedades. El verdadero problema es el de las interrelaciones a un doble nivel. Hace falta, pues, recalcar no sólo las compatibilidades, sino también las contradicciones entre lo interno y lo externo. Ver F. H. Cardoso y E. Faletto, "Dépendance et développement en Amérique Latine", op. cit, p. 19.

los análisis sobre el desarrollo, como el "apoliticismo" de los análisis sociológicos³⁶. Era necesario, pues, ir más allá y captar los movimientos contradictorios conectando lo "afuera" con lo "adentro" para mejor entender la especificidad de este último.

Por una parte, los análisis como los de la CEPAL, basados en la noción de "dependencia externa", tomando en cuenta sólo las dimensiones económicas - tal como la relación entre coeficientes de importación y PNB, o el endeudamiento creciente de los países periféricos - gastaban sus interpretaciones del subdesarrollo en la aritmética del comercio exterior. Por otra parte, la fuente teórica del marxismo occidental (y oriental), traducida por las teorías del imperialismo, sólo explicaba lo "interno" a partir de lo "externo", el primero estando considerado mecánicamente como el efecto directo del segundo, es decir como una variable epifenomenal. La principal contribución de la corriente de la dependencia consiste precisamente en cambiar estas perspectivas, en la medida en que la noción de "**dependencia estructural**", haciendo hincapié en la **interacción** entre los dos términos, da a las fuerzas sociopolíticas internas (lo que requiere el estudio específico de estas) la capacidad de crear alternativas de recambio, al mismo tiempo que considera simultáneamente los **condicionamientos** externos.

c) Esto nos lleva a la tercera problemática articulada alrededor de la noción de "**dominación**". Al utilizar esta noción, los autores introducen de nuevo lo **político** en los análisis del desarrollo. No se trata aquí, como en la estrategia de la CEPAL, de subrayar la importancia de una "voluntad política" susceptible de asegurar el "desarrollo autónomo", ni tampoco de fijar los límites entre el orden económico y el orden político. Pero sí, se trata de estudiar las relaciones de dependencia económica en términos políticos.

Este tipo de enfoque desplazaba así la visión tradicional, que veía los "problemas del desarrollo" como una cuestión ligada a las **reformulaciones de las relaciones entre Estados-naciones** en la esfera del comercio internacional, para plantear el problema en términos de relaciones de clases. Así, las relaciones de dominación interestatal suponen relaciones de dominación de clase, porque la articulación estructural entre el centro y la periferia es global: va más allá del circuito del mercado internacional, para entrar en la sociedad, haciendo solidarios los intereses del grupo y clases sociales externos e internos, y formando entre ellos acuerdos políticos y "sistemas de dominación" que se manifiestan en el seno del Estado.

3. Las perspectivas actuales y las alternativas

3.1. La "teoría de la dependencia", a diferencia de la CEPAL, no contiene un proyecto preciso de desarrollo. A través de sus principales autores, pretendió

³⁶ F. H. Cardoso, "Les Etats-Unis et la théorie de la dépendance", in *Revue Tiers Monde*, Tome XVII, Nro. 68, oct.-déc. 1976, p. 809.

sobre todo, partiendo de una crítica de la perspectiva cepaliana, analizar los nuevos mecanismos que dirigen el actual modelo de internacionalización de la producción y del mercado.

En este sentido, las mejores contribuciones de esta corriente - que hoy en día inspiran directamente la mayoría de los análisis relativos a las relaciones norte-sur en una perspectiva llamada "tercermundista" - se caracterizan por este esfuerzo de captar los cambios que se están produciendo en los países dependientes en conexión con la evolución de las relaciones centro-periferia.

Pero, restableciendo un modelo de análisis, propio de las ciencias sociales del continente - un modelo centrado en dos ejes: uno analítico, y otro normativo - la "teoría de la dependencia" propone implícita o explícitamente, según los autores, la alternativa del socialismo. Y sin embargo, esta alternativa no está presentada con el mismo rigor que su igual analítico, y no tiene el estatuto de "proyecto de desarrollo", como fue el caso de la alternativa del "desarrollo autónomo" propuesta por la CEPAL.

Los autores - en su mayoría economistas - que más insistieron en la "vía socialista"³⁷, lo han hecho sin realizar análisis sociológicos y políticos susceptibles de apoyar su "proyecto". Según uno de sus principales representantes, "a pesar del valor indiscutible de algunas interpretaciones disponibles sobre la situación de la dependencia, al análisis político que de ellas derivaba, se le había escapado la multiplicidad de lo real, para refugiarse en una especie de escatología que afirmaba la validez del principio de la Revolución, al mismo tiempo que disimulaba la escasez de los medios para realizarla. Esta escasez de medios está ocultada por una visión apocalíptica que nos da la ilusión de llevarnos hacia una transformación radical, dado los estancamientos económicos crecientes, y sin embargo no ofrece de manera convincente el perfil de la o de las clases que podrían derrocar el orden existente"³⁸.

En realidad, esta alternativa estaba guiada por la idea de "la inviabilidad de la expansión del capitalismo en la periferia" - una idea que fue popularizada por el título famoso de A. G. Frank, "el desarrollo del subdesarrollo".

³⁷ Si hay que descomponer, de manera muy cursiva, la corriente de la dependencia en función de las influencias intelectuales y políticas que dirigieron la formación de la "teoría", nos parece bastante coherente identificar dos subcorrientes: una, en la cual la influencia de los trabajos de la CEPAL está muy marcada; otra, muy ligada a la corriente marxista o neomarxista norteamericana (P. Baran, P. Sweezy, A. G. Frank), adoptando una visión abiertamente anticapitalista. Es sobre todo en los trabajos de estos últimos que encontraremos la "opción socialista". Sobre este tema, ver C. T. Nova, "Teoría de la dependencia: Nota crítica sobre su metodología", en Nueva Sociedad, Nro. 42, 1978; F. H. Cardoso, "Les Etats-Unis et la théorie...", op. cit, p. 807; D. Castillo Rivas, "Apuntes para una crítica a la teoría de la dependencia", en Nueva Sociedad, Nro. 44, 1979, p. 85-95; Sergio Zermeno, "Algunos razonamientos en torno al concepto de dependencia", en Revista Mexicana de Sociología, Nos. 3-4, 1972, p. 463-509.

³⁸ F. H. Cardoso: "El desarrollo en capilla", Estudios Sociales Centroamericanos, Nro. 26, mayo-agosto 1980, p. 213.

Sin embargo, si la perspectiva de la "inviabilidad capitalista" (y de su contrapartida, la "revolución socialista") se fundamentaba en una base empírica relativa a finales de los años 60 (la mayoría de las economías entraban en un período de estancamiento), pasa a ser difícilmente sostenible a partir de la recuperación económica de 1969 - "que permite a países tales como Brasil y México, de consolidar su rol de potencia regional, y a países como Ecuador, Colombia, Costa Rica, Panamá o la República Dominicana, de alcanzar también alto niveles de crecimiento"³⁹.

Según datos de las Naciones Unidas, entre 1967 y 1975, la tasa media de crecimiento anual llegaba al 5,2% en Africa, al 2% en América del Norte, al 4,9% en el sur y al sureste de Asia, y al 3,7% en la CEE, mientras era de un 6,7% en América Latina. En los últimos tres años (1977-1979), "las tasas de crecimiento medio (en América Latina) fueron superiores a un 5,2%, mientras que las economías industrializadas, en pleno período de recesión, exhibían un crecimiento mucho más moderado"⁴⁰.

Este crecimiento efectivo (además de concentrarse en algunos países: Brasil, México, Venezuela), sin embargo, se inscribe dentro de un modo de acumulación, basado en la internacionalización del mercado y de la producción, generando una fuerte concentración de los ingresos y la exclusión económica de la mayoría de la población, al mismo tiempo que implicaba, casi automáticamente, la implantación de las formas autoritarias del Estado⁴¹. Por supuesto, estamos muy lejos, tanto de la "crisis insuperable del capitalismo", como de un proyecto de desarrollo "nacional-autónomo", es decir, de las perspectivas sugeridas anteriormente por los análisis de la dependencia.

3.2. Así es que, frente al proceso de unificación del espacio a escala mundial (espacio de producción y espacio de mercado) realizada por las grandes empresas y los bancos transnacionales, y frente a la "restauración despiadada de los grandes principios de la ortodoxia liberal" (pagados muy caro por los trabajadores chilenos, uruguayos o argentinos)⁴², se están esbozando estrategias alternativas de defensa de la periferia latinoamericana. En un primer momento, pa-

³⁹ C. Ominami, op. cit, p. 735. Según este autor, los teóricos de la dependencia habían confundido el agotamiento, en algunas economías, de lo que, de una manera un poco abusiva, se había llamado "modelo de industrialización por sustitución de las importaciones", con la imposibilidad general de un crecimiento que no se había adaptado a nuevas formas de inserción en el mercado internacional.

⁴⁰ En 1979, la tasa de crecimiento había pasado de un 4,7% al 6,5%. Ver P. Ramírez, "Crecimiento positivo, déficit comercial negativo", Informe CEPAL, 1980; C. Ominami, op. cit, p. 753; citado por G. Afoio, "A propos de la dépendance", Amérique Latine, Nro. 4, 1980, p. 33.

⁴¹ Sobre las relaciones entre modelo de acumulación y las formas del Estado autoritario, ver Antonio J. Martins, "Etat et Société en Amérique Latine: éléments de bibliographie", Revue de l'Institut de Sociologie, Nos. 1-2, Bruxelles, 1981, p. 397-426.

⁴² Ver a este respecto, M. Ikonicoff, "L'économie mondiale en 1980: vers l'éclatement du système centre-périphérie?", in Revue Tiers Monde, Tome XXI, Nro 81, janvier-mars 1980, p. 7-10; A. Rouquie, "Une doctrine économique cohérente pour l'Amérique Latine", Le Monde Diplomatique, août 1980, p. 6.

recen pasar todas por la consolidación del Estado-nación, principal interlocutor de las grandes empresas multinacionales⁴³. Esta consolidación se acompaña de lo que J. Attali llama "zonas-mundos"⁴⁴, susceptibles de dominar la tecnología y el capital. Y los instrumentos de esta construcción son, por una parte, la prosecución de los procesos de integración regional y, por otra parte, la profundización de la cooperación internacional entre países en desarrollo (cooperación sur-sur).

En efecto, escribe C. Furtado, "en todas las fases del esfuerzo para modificar las relaciones internacionales, las coaliciones y asociaciones de los países periféricos juegan un papel fundamental, tanto las basadas en la región - países de una misma zona -, como las de tipo funcional - países exportadores de un mismo producto o asociados a un proyecto común. Son estas coaliciones las que permiten reunir una masa de recursos de poder capaz de producir impactos con efectos irreversibles"⁴⁵.

Los ejemplos del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) o del Pacto Andino en el terreno de la integración regional, y del "Grupo 77" o de la Conferencia de Buenos Aires en 1978⁴⁶, en la puesta en marcha de una cooperación sur-sur ("collective self-reliance" o "autonomía colectiva"), son comienzos de esta estrategia y eso, a pesar de los pocos resultados conseguidos.

Pero, en un segundo tiempo, esta estrategia institucional, destinada a reforzar la capacidad de negociación internacional de los países latinoamericanos en las relaciones norte-sur, pone de relieve el tema muy actual de "un nuevo estilo de desarrollo" ("another development"). Se trata de oponer, a un crecimiento basado en la imitación, un concepto de desarrollo endógeno, que cuenta sobre sus propias fuerzas (self-reliance), centrado en la satisfacción de las necesidades fundamentales de la población entera y la eliminación en los plazos más breves de la pobreza absoluta y, por fin, inspirado por el deseo de vivir en armonía con el medio ambiente, aplicando las estrategias del ecodesarrollo⁴⁷. En este sentido, C. Furtado añade: "sin embargo, no se puede perder de vista que la lucha contra la dependencia no es otra cosa que un aspecto del proceso de desarrollo, y éste no existe sin la liberación de la capacidad creadora de un pueblo"⁴⁸.

Así, asociada a la noción de "self-reliance" aparece la propuesta de desplazar la **"lógica de la producción"**, impuesta por la internacionalización de la producción,

⁴³ Jean Masini, "Etats périphériques et multinationales: un dialogue évolutif", *Revue Tiers Monde*, Nro. 81, p. 169-174.

⁴⁴ Jacques Attali, "Tiers Monde", Nro. 81, 1980, p. 139-146.

⁴⁵ C. Furtado, "L'ordre économique international: les nouvelles sources du pouvoir?", *Revue Tiers Monde*, Nro. 81, p. 11-21.

⁴⁶ Dieter Ernst, "La cooperación técnica entre los países en desarrollo. Un instrumento viable para la autodeterminación colectiva", *Comercio Exterior* Vol. 29, Nro. 12, diciembre 1979 p. 1369-1403.

⁴⁷ Ignacy Sachs y Krystina Vinaver, "De L'effet de domination a la self-reliance: techniques appropriées au développement", *Mondes en Développement*, Nro. 15, París, 1976.

⁴⁸ C. Furtado, "A nova Economia política", *Paz e Terra*, Rio de Janeiro, 1976; del mismo autor, "Criatividade e dependencia na civilização industrial", *Paz e Terra*, Rio, 1980.

hacia la "**lógica del consumo**" que pretende distribuir los recursos de manera más equitativa entre los grupos sociales⁴⁹.

Esta alternativa, centrada en la cuestión del "estilo de desarrollo" estuvo cuestionada por la fuerte crítica de Samir Amin. "En realidad, escribe este autor, la verdadera cuestión es de saber si las alternativas pueden definirse independientemente del objetivo esencial: la opción entre socialismo y capitalismo. En otras palabras, ¿es el objetivo del desarrollo capitalista autónomo realista? ¿Pueden (los países periféricos) pasar a ser "self-reliant" sin salir del sistema internacional de intercambios de mercancías, de tecnologías y de capital? ¿Pueden hacerlo, obligando el sistema mundial a un reajuste, imponiendo una división del trabajo basada en la igualdad? ¿Pueden alcanzar este objetivo con los medios definidos por el programa del nuevo orden económico internacional?"⁵⁰.

A pesar de ser realistas, este cuestionamiento no soluciona el problema de las alternativas. Los estudios sobre la dependencia, bien que abrieron pasos nuevos hacia la comprensión de los mecanismos de la **reproducción** de la dependencia, hasta ahora no produjeron alternativas posibles de cambio y de superación de la situación analizada. Enfatizando menos la acumulación que la igualdad, el análisis de la dependencia podría quizás pasar a ser el de la autonomía y, por lo tanto, del desarrollo.

Este es el desafío lanzado por el decenio que está empezando.

Referencias

- Afoio, G., AMERIQUE LATINE. 4. p33 -
 Amin, Samir, REVUE TIERS MONDE. 81. p41-62 -
 Amin, Samir, SOME THOUGHTS ON SELF-RELIANT DEVELOPMENT, COLLECTIVE SELF-RELIANCE AND NEW ECONOMIC ORDER. R/2773 -
 Anónimo, B.N.D.E. / CEPAL. 5. p3 - París, PUF. 1978; Culture, idéologie, dépendance et alié-
 tion.
 Anónimo, LOS RECURSOS NATURALES EN AMERICA LATINA, SU CONOCIMIENTO AC-
 TUAL E INVESTIGACIONES NECESARIAS EN ESTE CAMPO. II - 1969; Obstáculos políti-
 cos para el desarrollo.
 Anónimo, REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA. - 1976;
 Attali, Jacques, TIERS MONDE. 81. p139-146 - 1979; L'ordre économique international: les nou-
 velles sources du pouvoir?
 Bambirra, Vania, TEORIA DE LA DEPENDENCIA: UNA ANTICRITICA. - 1977; Apuntes para
 una crítica a la teoría de la dependencia.
 Cardoso, F. H., CADERNOS CEBRAP. 11. p32 - México, Siglo XXI Eds. 1969; Crecimiento posi-
 tivo, déficit comercial negativo.
 Cardoso, F. H., ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. 26. p195-230 - México. 1980; La
 crise de la théorie du développement et les relations de dépendance en Amérique Latine.
 Cardoso, F. H., ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. 26. p213, 222 - 1980;

⁴⁹ C. Furtado, *ibidem*; F. H. Cardoso, "El desarrollo en capilla", *op. cit.* p. 222 y ss.

⁵⁰ Samir Amin, "Some thoughts on self-reliant development, collective self-reliance and new economic order", IDEP, UNO, DAKAR, nov. 1976, Doc. R/2773; del mismo autor, "Le nouvel ordre économique international: quel avenir?", *Revue Tiers Monde*, Nro. 81, 1980, p. 41-62.

- Cardoso, F. H., *LATIN AMERICAN RESEARCH REVIEW*. XII, 3 - París, Duculot. 1977; Algunos razonamientos en torno al concepto de dependencia.
- Cardoso, F. H., *LES TEMPS MODERNES*. 257. p638-661 - París. 1969; Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia.
- Cardoso, F. H., *OCDE, BULLETTIN DE LIAISON*. 3. p27 - México, Era. 1978; Teoría de la dependencia: Nota crítica sobre su metodología.
- Cardoso, F. H., *REVUE TIERS MONDE*. XVII, 68. p807, 809 - 1979;
- Cardoso, F. H., *SOCIOLOGIE DU DEVELOPPEMENT EN AMERIQUE LATINE*. p53 - Santiago, ILPES; ONU. 1967; Etat et Société en Amérique Latine: éléments de bibliographie.
- Cardoso, F. H.; Faletto, E., *DEPENDANCE ET DEVELOPPEMENT EN AMERIQUE LATINE*. p19, 182-216 - París. 1979; Les Etats-Unis et la théorie de la dépendance.
- Cardoso, F. H.; Faletto, E., *DEPENDENCIA Y DESARROLLO EN AMERICA LATINA*. p54-114 - París, Anthropos. 1972;
- Castillo-Rivas, D., *NUEVA SOCIEDAD*. 44. p85-95 - 1980;
- Dos Santos, Th., *L' HOMME ET LA SOCIETE*. 12. p43-68 - Río de Janeiro, Brasil, Ed. Civilização Brasileira. 1965; Exposé introductif général sur l'interdépendance et le développement.
- Dos Santos, Theotonio, *LA DEPENDENCIA POLITICO-ECONOMICA DE AMERICA LATINA*. - París, Ed. Anthropos. 1969; A propos de la dépendance.
- Ernst, Dieter, *COMERCIO EXTERIOR*. 29, 12. p1369-1403 - Río de Janeiro, Brasil, Paz e Terra. 1976; De L'effort de domination a la self-reliance: thecniques appropriées au développement.
- Furtado, C., *A NOVA ECONOMIA POLITICA*. - IDEP; UNO; DAKAR. 1976;
- Furtado, C., *CRIATIVIDADE E DEPENDENCIA NA CIVILIZACAO INDUSTRIAL*. - 1980;
- Furtado, C., *DESARROLLO ECONOMICO*. XVI. p383 - Río de Janeiro. 1967; Dependencia y superestructura.
- Furtado, C., *INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCE JOURNAL*. XXIX, 4. p699 - 1965; Aperçu critique de théories de développement en Amérique Latine.
- Furtado, C., *REVUE TIERS MONDE*. 81. p11-21 - París. 1976; La cooperación técnica entre los países en desarrollo. Un instrumento viable para la autodeterminación colectiva.
- Germani, G., *POLITICA Y SOCIEDAD EN UNA EPOCA DE TRANSICION*. - París. 1967; Les sociétés désarticulées.
- Hassner, P., *REVUE FRANÇAISE DE SCIENCE POLITIQUE*. p1249-1267 - 1977; El desarrollo en capilla.
- Hoetink, H., *AMERICA LATINA*. p26-42 - 1979; De un pasado colonialista a una interdependencia asimétrica. El papel de Europa en las relaciones nortesus.
- Ikonicoff, M., *REVUE TIERS MONDE*. XXI, 81. p7-10 - 1980; "L'économie mondiale en 1980: vers l'éclatement du système centre-périphérie?"
- Love, J. L., *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA*. XLII, 1. p375-406 - CEPAL; ONU. 1952; Hégémonie bourgeoise et indépendance économique.
- Martins, Antonio J., *REVUE DE L'INSTITUT DE SOCIOLOGIE*. 1-2. p397-426 -
- Martins, L., *CHRISTIANISME SOCIAL*. 9-12. p501-510 - México. 1965; La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina.
- Martins, L., *CRISE ET DEPENDANCE*. p375-408 - 1978;
- Masini, Jean, *REVUE TIERS MONDE*. 81. p169-174 - 1980; Etats périphériques et multinationales: un dialogue évolutif.
- Nova, C. T., *NUEVA SOCIEDAD*. 42 - 1972;
- Ominami, C., *REVUE TIERS MONDE*. XX, 80. p691, 697, 725-746 - 1979; Intégration et coopération ou inégalité et dépendance.
- Peixoto, A. C., *REVUE FRANÇAISE DE SCIENCE POLITIQUE*. p607 - Río de Janeiro, Brasil, F.C.E. 1969; La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Síntesis y Crítica.
- Prebish, R., *DINAMICA DO DESENVOLVIMENTO LATINOAMERICANO*. - 1980; R. Prebish y la doctrina del intercambio desigual.
- Prebish, R., *PROBLEMES THEORIQUES ET PRATIQUES DE LA CROISSANCE ECONOMIQUE*. 52, II - CEPAL; ONU. 1963; Crise politique et crise du développement.
- Quijano, A., *DEPENDENCIA, CAMBIO SOCIAL Y URBANIZACION*. p5 - Santiago, ILPES. 1967;
- Ramírez, P., *INFORME CEPAL*. - Bruxelles. 1981;
- Rodríguez, Octavio, *COMERCIO EXTERIOR*. XXX, 12. p1346-1362 - 1980; Siete tesis equivocadas sobre América Latina.

Rouquie, A., LE MONDE DIPLOMATIQUE. p6 - 1980; Une doctrine économique cohérente pour l'Amérique Latine.
 Sachs, Ignacy; Vinaver, Krystina, MONDES EN DEVELOPPEMENT. 15 - Río de Janeiro, Brasil, Paz e Terra. 1980; Le nouvel ordre économique international: quel avenir?
 Sachs, Sachs, DIOGENE. 73. p118-126 - 1977; El nuevo evolucionismo.
 Stavenhagen, R., POLITICA EXTERNA INDEPENDIENTE. p71-72 - Buenos Aires, Argentina, Paidós. 1962; The consumption of dependency theory in the United States.
 Sunkel, O.; Paz, P., EL SUBDESARROLLO LATINOAMERICANO Y LA TEORIA DEL DESARROLLO. - México, Siglo XXI Eds. 1970; Histoire globale et prospective du Tiers-Monde.
 Sunkel, O.; Paz, P., OS CONCEITOS DE DESENVOLVIMENTO E SUBDESENVOLVIMENTO. - Río de Janeiro, ILPES; ONU; Ed. Forum. 1974; The Development.
 Touraine, A., LES SOCIETES DEPENDANTES. p59 - Sao Paulo, Brasil; El desarrollo en capilla.
 Vaitos, C., EL TRIMESTRE ECONOMICO. 3. p591-638 - 1974; La théorie de la dépendance.
 Zermeno, Sergio, REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA. 3-4. p463-509 - 1980;

CUADRO I
COMPONENTES DEL PENSAMIENTO DE LA CEPAL

1. AMBITO DE LA TEORIA ECONOMICA	2. AMBITO DE LA POLITICA ECONOMICA				
	Políticas de desarrollo	Políticas en materia de relaciones económicas internacionales	Políticas agraria	Políticas en materia social, laboral y de ingresos	Políticas de comercio exterior
Contribuciones fundamentales	a) La concepción del sistema económico para los años 1949-1950 b) La teoría del deterioro de los términos de intercambio ("Nación cambiante") (1949-1950) c) La teoría del deterioro de los términos de intercambio ("Variación cíclica") (1949-1950) d) La interpretación del proceso de industrialización (1949-1950) e) La teoría del deterioro de los términos de intercambio ("Variación industrialización") (1950)	a) Concepción deliberada del proceso de industrialización b) Criterios de asignación de recursos c) Purificación del desarrollo	a) Protección del mercado interno b) Integración latinoamericana c) Fomento externo d) Asistencia técnica	a) Investigación y extensión b) Tributación y reforma agraria	
Otros aportes técnicos	f) La teoría de la inflación (1950-1960) g) El análisis de los obstáculos estructurales al desarrollo (1960-1963)	e) Reforma agraria f) Elección de los principios y métodos de la planificación g) Acentuación del intervencionismo, reforma fiscal	h) Política anticíclica y compensatoria del comercio de la relación de intercambio i) Exportación de manufacturas	c) Reformas e incentivos d) Redistribución del ingreso h) Políticas en el ámbito social i) Política activa de empleo	u) Políticas anti-inflacionarias

Referencia: O. C. Rodríguez, op. cit., p. 1347.